

Fecha: 01-02-2026
Medio: El Rancagüino
Supl.: El Rancagüino
Tipo: Noticia general
Título: Instituto de Ciencias Sociales, Universidad de O'Higgins Instituto Milenio para la Investigación en Violencia y Democracia (VIODEMOS)

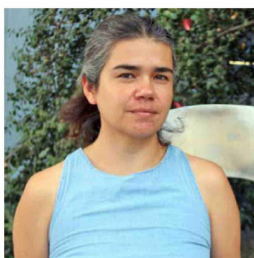
Pág.: 7
Cm2: 379,2

Tiraje: 5.000
Lectoría: 15.000
Favorabilidad: ☐ No Definida

Y NO ERAN LOS TORNQUETES



María Paz Trebilcock



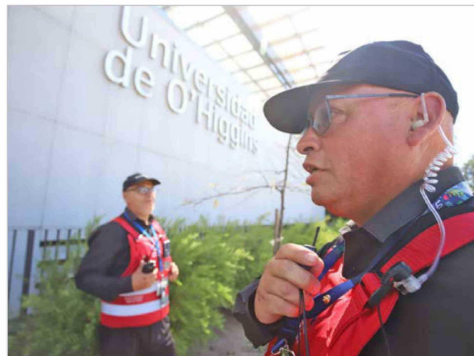
Loreto Quiroz

Académicas
Instituto de Ciencias Sociales, Universidad de O'Higgins
Instituto Milenio para la Investigación
en Violencia y Democracia (VIODEMOS)

En medio de una época marcada por discursos de control, vigilancia y soluciones inmediatas frente a la inseguridad, esta columna propone detenerse y mirar en otra dirección. A partir de una experiencia concreta vivida en la Universidad de O'Higgins, sostenemos que el problema no siempre está donde parece estar y que, por ende, las soluciones tampoco.

A raíz de las paralizaciones que se desarrollaron entre septiembre y noviembre en la Universidad de O'Higgins, se conformó una comisión de seguridad destinada a analizar los datos relativos a la incidencia de delitos cometidos dentro de la Institución y a recomendar medidas que permitieran mejorar la percepción de inseguridad en sus distintos campus. La comisión se conformó por representantes del estamento estudiantil y de funcionarios, funcionarias de la seremi de Seguridad de la Región y las autoras de esta columna, en su calidad de investigadoras en materia de seguridad.

A sus sesiones fueron invitadas distintas unidades de la Universidad y la Federación de Estudiantes. Como suele ocurrir en contextos de crisis, el debate inicial estuvo marcado por soluciones rápidas y visibles: más control de accesos, mayor vigilancia, protocolos más duros. Torniquetes, cámaras, credenciales. Sin embargo, tras varias



semanas de discusión y escucha, la principal conclusión a la que llegó la comisión fue, paradójicamente, que dentro de los campus de la Universidad prácticamente no hay denuncias de delitos y que las escasas denuncias que hay dan cuenta de delitos contra la propiedad no violentos (hurtos). De ahí que el aumento del control y el vigilantismo no parezcan mecanismos que vayan a garantizar una mejora sustantiva y sostenible en el tiempo en la percepción de seguridad. Lo que emergió del trabajo de la comisión fue algo mucho más complejo y, a la vez,

continúa